

El retorno de los dioses

*Johnny Vargas-Durán**

Hace muchos años me refirieron un cuento budista, según el cual Sidarta Gautama, el Iluminado, marchaba rumbo a Benares para realizar ahí un gran sermón.

Miles de fieles siguieron al Buda y le acompañaron en su peregrinaje, porque Yama el dios de la muerte y del infierno, había anunciado que acabaría con la gran "Luz del Asia". Para evitar la profecía los seguidores del hijo de Maya decidieron iluminar su camino con cirios, antorchas, lámparas y cuanto objeto luminoso tuvieran a su alcance.

En la lenta y larga procesión iba una pobre anciana, quien tuvo que vender sus harapos para poder comprar unas gotas de aceite y así iluminar con su lámpara de barro el sendero del Buda.

Según el relato, una vez llegados a Benares y cuando el Iluminado recién había comenzado su prédica, Yama desató una terrible tempestad que apagó todas las luces que alumbraban el lugar. Sólo quedó prendida la débil lucecita de la lámpara de la anciana.

Entonces, el Buda la tomó entre sus manos y la levantó diciendo: "Mientras en el universo haya al menos una luz tan débil como esta, yo la tomaré y con ella iluminaré el camino hacia la Verdad".

Tomando la frase de Gautama, aunque solo haya unas pocas personas que sigamos creyendo en los dioses y en el significado de los mitos, estos seguirán estando vivos y por medio de ellos podremos comprender el misterio del hombre, de la creación y de lo eterno.

Cuando Stephen Hawking -el célebre físico teórico inglés- recibió los honores de la cátedra Newton, en Cambridge, por enunciar su cosmología del mundo, la intelectualidad occidental lo aplaudió, pero se olvidó que el Popol Vuh ya había señalado el origen del universo a partir de un punto de energía

altamente concentrado, lo mismo que Hawking anunció con gran estruendo.

No había que caminar de nuevo el sendero, más bien había que mirar con ojos de humildad esos mitos, que están ahí a la espera de los espíritus despiertos capaces de comprender su significado y romper los sellos de su comprensión.

El estudio de los mitos y de la mitografía es el aliciente necesario para motivar aquellos espíritus inquietos que andan en busca de un conocimiento que trasciende las edades y que bien puede ser una respuesta a una religión sin prueba y a una ciencia sin te.

En la medida en que podamos retomar estos mitos y sentirlos con la intensidad con que eran contados, de generación en generación, de pueblo en pueblo, así por siglos de siglos hasta nuestros días y tal vez hasta el fin de esta Humanidad, de esa manera seguirán vivos.

Sin embargo, para comprender -de manera llana pero no superficial- algunos conceptos básicos sobre el mito, y sus implicaciones psicológicas en la vida de los pueblos, a la luz de las tesis de Jung y del inconsciente colectivo, me serviré del sistema de preguntas y respuestas, que sin duda aclararán al neófito aspectos elementales sin los cuales el estudio de los mitos será solo perder el tiempo.

* Lic. en Ciencias de la Comunicación. Estudios de Posgrado en Medios de Comunicación

¿Qué es un mito y cuáles son sus características?

Antes de caracterizar el mito es importante explicar su significado. *Mythos* en griego expresa relato, todo lo que conlleva un discurso organizado alrededor de un tema. *Logos*, por su parte, también significa mito en griego, aunque se suele hacer una diferenciación entre ambos términos.

Platón usa el concepto de mito como relato y le da cierto grado de verosimilitud y lo muestra como algo útil para explicar conceptos difíciles.

Este relato poco a poco se va cargando de connotaciones negativas conforme se organiza el pensamiento lógico y se establece que el mito no establece verdades sino relatos muy extraños, y se pierde la idea de que el mito está diciendo algún tipo de verdad.

Cuando surge el cristianismo, todas las antiguas creencias eran consideradas mentiras ante la única verdad que era Cristo, y así el mito llega a ser sinónimo de mentira.

Esto se refuerza con el surgimiento del racionalismo y más tarde del positivismo que atribuye a la ciencia la fuerza de la verdad.

Generalmente, el individuo alude hoy día al mito como una mentira, pero como bien sabemos eso es un concepto errado y producto de la ignorancia más que de una reflexión en la que priva la razón.

De tal manera, podemos decir que el mito en el sentido más amplio del término tiene estas características:

- 1- Es una verdad revelada. De ahí que no implique una exposición razonada o lógica.
- 2- Es repetible. Es una verdad ejemplar que se tiende a imitar, se realiza por medio de un rito.
- 3- Se manifiesta medianía símbolos.
- 4- Es anónimo.
- 5- Se transmite oralmente.
- 6- Conlleva la presencia de seres y situaciones sobrenaturales.

¿Cuáles son las diferentes clases de mitos?

La siguiente es una posible clasificación de los mitos, referidos sobre todo a la mitología clásica, por extensión la grecorromana.

1- Mitos cosmogónicos. Hablan de la constitución del cosmos, en el sentido en que los griegos entendían esa palabra, es decir lo que está armónicamente compuesto.

Uno de los ejemplos más claros de un mito cosmogónico es el de la creación del mundo, según lo relata el Popol Vuh (Libro de todos), escrito en la lengua maya quiche.

Este mito nos habla, en su primera narración, de la "Formación del Universo" y dice **"Todo estaba en suspenso, en completa calma, en silencio total, sin moverse, sin existir natía, ni el tiempo, ni el espacio"** y a partir de ahí comienza a relatar el origen de todas las cosas: hombres, piedras, árboles, barrancas, cielo, y la vida en general.

Continúa el relato explicando que la palabra del Formador y Creador llegó hasta Tepeu (La grandeza oculta) y Gucumatz y estos se hablaron con el pensamiento y comenzó la generación de todas las cosas.

De tal manera **"Así consultaron y se formó la vida, y se inició la creación de las cosas. Y todo fue hecho en medio de la oscuridad, en las tinieblas, por la manifestación de Corazón del Cielo, que se llama Huracán, o sea Torbellino de un solo pie"**.

En este mito hay un símbolo digno de estudiar: la serpiente. Esta representa la eternidad, la vida. De la misma manera, en los palacios de Cnosos se exhibían serpientes para proteger la entrada a las casas.

La serpiente es un símbolo, no un signo, porque en ella coinciden los opuestos. En el pensamiento mítico la serpiente es vista también como un círculo.

2- Mito androgónico. Es el relato de la creación del hombre. Por ejemplo, en el Popol Vuh los dioses crean al hombre para que le de gloria.

En el Popol Vuh se habla de hombres de lodo **"Así probaremos a hacer un nuevo ser obediente y sustentado nuestro. Así dijeron cuando formaron la nueva criatura; con tierra, con lodo fermentado, hicieron su cuerpo"**, sin embargo, eran poco estables y se deshacían.

Posteriormente, los dioses hacen hombres de madera (palo) pero éstos se olvidan de los dioses que los crearon y se vuelven contra ellos, de ahí que son convertidos en monos. **"Y luego fue hecha la nueva imagen del hombre de palo, y habló como hombre. Y este fue el hombre que hicieron y pronto se multiplicó, y tuvo hijos e hijas, empero salieron tontos, sin corazón y sin entendimiento. Y así no se acordaron más de su Creador, sólo en vano vivían, e inútilmente caminaban sobre la Tierra"**.

Finalmente se hacen hombres de maíz. El maíz es un alimento sagrado aún para los mayas actuales, quienes comen maíz tres veces al día y se debe comer en presencia de tres generaciones: un anciano, un adulto y un niño, pues para ellos es un acto de gran sacralidad y como regeneración del hombre.

Todavía hoy en día el maíz reviste un significado sagrado para los mayas y así lo expresa lo siguiente: **"...Satunina, una sirvienta recién llegada del campo, a quien cariñosamente llamábamos Sato, me impidió un día pisar un grano de maíz tirado en el piso porque en él estaba contenido el dios del maíz y no se le podía faltar al respeto de esa manera. Fue ahí, en el lugar más común para recibir visitas, donde yo me enteré de lo que pasaba en el mundo.**

(Mensaje leído por Laura Esquivel, "La mujer del año 1992", en el Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México. Tomado de "Mujer fempress/ N°.138 / Abril de 1993).

El maíz hace posible la vida del hombre. El maíz implica la presencia de la tierra (son hijos de la tierra) lo que implica una actitud ante la tierra y es la generación de esa madre a respetar.

No hay otro mito androgónico que hable de estos ensayos y que los dioses hayan fracasado. Algo parecido se da en el mito de las cinco edades contado por Hesíodo.

3- Mitos teogónicos. Hablan del origen de los dioses, implica una gran diferencia en la concepción judeo cristiana de un dios eterno. En la mitología griega el dios es eterno, pero tuvo un comienzo.

Tal es el caso de Zeus, que es un dios de antiguas culturas indoeuropeas, de ahí que es un producto histórico y desplaza a muchos dioses y asume funciones que antes no tenía.

"Como todos los dioses Olímpicos, Zeus pertenece a la segunda generación divina. Es hijo del titán Crono y de Rea. Y, así como Crono era el más joven de la estirpe de los titanes, también Zeus es el menor". (Grimal, P. Diccionario de Mitología).

El autor agrega: **"Zeus es el símbolo del Dios único que encarna el Cosmos. Las leyes del mundo no son sino el pensamiento de Zeus. Nos hallamos aquí en el borde extremo de la evolución del dios, y se sale de los límites de la mitología para pertenecer a la Teología y la historia de la Filosofía".**

4-Mitos etiológicos. *Etiós* viene de causa y esta clase de mito es menos frecuente ya que hablan de la causa, del origen de ciertos fenómenos naturales u objetos.

Por ejemplo Níobe se burla de la titánida Leto (madre de Apolo que es gemelo de Artemisa). Níobe tiene 14 hijos (7 varones y 7 mujeres) y se burla de Leto porque esta solo tenía dos y esto ofende a la titánida la cual ordena a Apolo que los mate con sus flechas, mientras Artemisa mata a las siete mujeres.

Níobe a causa de ello llora interminablemente y en su peregrinaje de dolor llega a las costas de Asia Menor, y es ahí donde es convertida en un monte llamado Sipilo que tiene la particularidad de exudar agua, de llorar, es Níobe que llora la muerte de sus hijos.

Otro mito de carácter etiológico es el de Dafne que es convertida en laurel para huir de los amores de Apolo.

5- Mito soteriológico. Son los que hablan de un salvador de la humanidad. El caso más ejemplar de estos es el de Prometeo, que fue inmortalizado en la obra de teatro de Esquilo "Prometeo Encadenado".

Todo mito soteriológico implica un auxilio al hombre, un salvador necesario porque los hombres son anulados. El mito soteriológico conlleva la idea de la esperanza.

Prometeo es un titán que es hijo de Japeto, el cual se une a una de las tres mil oceanidas descendientes de Océano y Tetis.

Todos esos nombres son principios primordiales cósmicos. Prometeo no es semidiós, porque no es un hombre, su naturaleza es eterna, primordial, etérea.

Prometeo es gran amigo de los hombres y también enemigo de Zeus, de quien se burla en una ocasión al engañarlo en la distribución de los restos de un sacrificio. Enojado Zeus decide castigar a los hombres y les quita el fuego. **"Entonces Prometeo acudió en su auxilio por segunda vez; robó semillas de fuego en la rueda del Sol y las llevó a la tierra ocultas en un tallo de férula".** (Grimal).

Este fuego es la posibilidad de la generación, la posibilidad también de la técnica, la transformación de la vida y también el amor que se representa con el fuego. El fuego es conocimiento, de ahí que se hicieran cultos a Prometeo. El mito de Prometeo es también escatológico y soteriológico.

6- Mito cosmológico. Hablan del origen del cosmos, pero son diferentes de los cosmogónicos porque no son de conocimiento popular, sino que son las elucubraciones filosóficas de categoría sacerdotal.

Tal es el caso de los pitagóricos que plantean la formación del cosmos a partir de los números, de una monada hasta llegar por ejemplo al cinco que es la posibilidad del conocimiento que tiene lo creado, por ejemplo, los cinco sentidos, la manzana que tiene cinco escarpelos donde se guardan las semillas, por eso la manzana es el símbolo del conocimiento. El seis es la recuperación de la idea de Dios en lo creado y el siete es la primera forma de esa manifestación.

Cuando se habla de creación a partir del número, ya no es un mito para ser comprendido por toda la gente, sino para un grupo.

Otros mitos cosmológicos son los órficos, o visto actualmente las teorías del origen del universo a partir de una gran explosión, la del big bang.

7- Mitos escatológicos. Se refiere a la última función. La vida de ultratumba, el fin último de los tiempos. Un ejemplo de ello es el de Prometeo que se mencionó líneas arriba.

8- Mitos heroicos. El mito heroico es utilizado a partir de la terapia junguiana, se parte de que la energía psíquica está partida, escindida en el hombre.

La condensación energética se da por la acción de la conciencia reflexiva y un gran remanente que es el inconsciente personal, según Freud que se representa por esa energía, pero hay un remanente más profundo que Jung llamaba el inconsciente colectivo. Esas condensaciones energéticas acumuladas a lo largo del tiempo salen a la luz por medio de símbolos.

Si se cumple la estructura total el héroe será verdadero, si hay alguna falla el héroe fracasa, tal fue el caso de Edipo, que falla en un punto estructural, la idea del mito heroico está planteada así:

- 1- **Presagios.** Algo extraordinario va a suceder y anuncia el futuro nacimiento del héroe.
- 2- **Nacimiento.** Hay un elemento estructural del mito que es el abandono del héroe: este sufre el abandono por parte de sus padres. Tal fue el caso de Moisés, Perseo.
- 3- **Llamado a la aventura.** Según Joseph Campbell cuando eso ocurre el héroe dice NO, se repite esta estructura.
- 4- **Negativa.**
- 5- **Un ser sobrenatural lo empuja a esa aventura que él se niega a tomar.**
- 6- **Ventre de la ballena.** Joseph Campbell hace la asociación con la historia de Jonás, por ejemplo, el descenso a los infiernos, en la psicología profunda el paciente es conducido a las profundidades del inconsciente de la mano del terapeuta.
Hay un rito de iniciación porque es el enfrentamiento con lo que no es el yo consciente, eso es un monstruo que representa lo negativo del hombre. Al descender con ayuda sobrenatural, verá esos monstruos, no necesariamente debe matarlos, debe dominar esos monstruos; conocerlos y aceptar esa energía de la conciencia... Hay que hacer un doloroso esfuerzo para integrar las dos energías.
- 7- **Escape mágico.** Para ello ocupa un guía.
- 8- **Bodas del héroe.** Una vez que el héroe es llamado a la aventura, desciende al infierno y rescata una dama. Son fundamentales las bodas del héroe, es la integración de lo femenino que todo hombre lleva dentro de sí, como un paralelo fisiológico. Es el verdadero encuentro consigo mismo. Un hombre pleno realiza la conjunción de los opuestos. Se alcanza la individuación del héroe.
- 9- **Fundar un reino.** Una vez que el héroe integra sus fuerzas decide volcarlas hacia los demás y funda un reino. De esa manera completa aún más su integración.
- 10- **Apoteosis.**

El ejemplo prototípico de este mito es el de Heracles, quien era hijo de Zeus y de Alcmena, esposa de Anfitrón, y quien en ausencia de su marido es preñada por el Dios.

Heracles desde niño mostró una serie de poderes sobrehumanos, como fue matar con sus manos dos serpientes que fueron lanzadas a su cuna por Hera. Ya adolescente dio pruebas de una fortaleza sin igual, un valor a toda prueba, que tuvo su máxima expresión en los famosos "Doce trabajos" a que lo sometió Euristeo. Estos trabajos lo llevaron a vencer fuerzas naturales, superar obstáculos de todo tipo y sobre todo vencerse a sí mismo, que es el primer triunfo del héroe.

¿De qué manera el arte ha contribuido a la difusión y representación mítica?

Ciertamente, todo pueblo por pobre e ignorante que sea anda en busca de la verdad y la belleza, por eso es que desde los tiempos más remotos de la historia humana, el ser humano ha querido expresar por medio del arte su visión del mundo que le rodea, por fuera y por dentro de sí.

En ese sentido, el mito no escapa a la materialización humana gracias al arte -en todas sus manifestaciones- puesto que al decir de Otto Rank "los mitos son los sueños de los pueblos" y es través del arte que estos llegan al mundo real.

Como el mito no se puede borrar del inconsciente colectivo de un pueblo, estos tienen periodos secuenciales bastante definidos en los cuales afloran a la conciencia de las sociedades y se expresan bajo diferentes símbolos y acordes con los valores imperantes.

En este sentido, el "Rapto de Ganimedes" que nos muestra una terracota del siglo V a. C es muy diferente del mismo tema tratado siglos después por Rembrandt.

Como se mencionó líneas arriba el ser humano no escapará nunca a la influencia del mito, aunque a veces esté dormido, y este tratará de aflorar a la conciencia humana, pero modelado por la realidad social que le tocará enfrentar.

En este sentido, lo más elocuente será observar las representaciones de Venus -por ejemplo- que podemos hallar desde el perigordense superior hasta la Venus de Giambologna, pasando por el "Nacimiento de Venus" de Botticelli, en el siglo XV de nuestra era.

Esta idea, se remonta hasta La "Venus de Laussel" o "Venus del cuerno" que simboliza el principio feme-

nino generatriz de los pueblos del paleolítico, que si bien eran animistas comienzan a manifestar ciertos ritos culturales expresados hacia estas Venus de formas redondeadas y agradables.

Elías representan la unión de lo femenino y de lo masculino (el cuerno) en el cual la mujer será la que perciba el ritmo del tiempo y esté encargada de la fertilidad y preservación de la especie, de ahí la relevancia que tendrán estas figuras, de anchas caderas y vientre -símbolos incuestionables de la fertilidad-. Recordemos que uno de los atributos de Venus y en el que cifraba sus ventajitas era en el vientre.

La "Venus de Lepugne", tallada en un colmillo de marfil, muestra un cambio artístico -aunque la temática sea la misma- y consiste en que es una figura de bulto perceptible girando a su alrededor y donde se aprecia la ligereza de sus formas.

Dentro del mismo concepto tenemos la "Venus de Willendorf", del auriñacense, que insiste en la importancia del rito de fertilidad y el mito correspondiente en los pueblos primitivos.

Con el correr de los siglos, y de la consecuente complejidad de una sociedad sedentaria y no de recolectores como la del paleolítico, el mito de Venus y de la fertilidad en general será representado muy diferente.

La "Venus capitalina", tallada en mármol, será la materialización del canon de belleza clásico occidental puesto que marcará un orden, un ritmo, belleza, métrica. Además, establecerá que la armonía física será aquella en la que la cabeza ocupe 7 y media veces el cuerpo.

Esta Venus será la expresión de la belleza clásica, la serenidad psicológica y el alejamiento de las banalidades de la existencia.

Igual ocurre con la "Venus de Medici", que no expresa emociones, sino que es una figura ensimismada.

En el siglo XV Boticelli retomará el tema y nos legará su magistral "Nacimiento de Venus". Este momento ya había sido presentado en el "Trono de Ludovisi" y en el cual hay una representación que muestra a Venus emergiendo de la espuma del mar y es vestida por las Horas. Aquí se aprecia la característica típica del período tardío clásico que es la tela mojada adherida al cuerpo revelando las formas anatómicas.

Sin embargo, Boticelli nos presentará a su amada Simonetta -amante de Cosme de Medici- en el instante en que se apresta a tocar tierra y está a punto de ser vestida por las Horas, mientras en el ángulo izquierdo Eolo y Céforo soplan para que la diosa llegue sin contratiempos a la orilla.

Con la obra "La ofrenda al amor" de Tiziano, parece que el tema llega a su apogeo en cuanto a riqueza simbólica puesto que Venus aparece rodeada de niños fruto del amor- y es la culminación de la filosofía neoplatónica tan rica en inspiración mitológica.

Recordemos que Plotino hablaba de dos tipos de amor: el que emanaba de Venus Pandemos y el de Venus Urania. Uno terrenal y el otro espiritual.

Precisamente será Tiziano, con su "Amor sagrado y Amor profano" quien trate de unificar esas dos corrientes que arrastran al filósofo.

Finalmente, tendremos dos esculturas que representan a la "Venus del collar" y la "Venus de Gianbologna", plagadas de una serena sensualidad, formas redondeadas que nos recuerdan la "Venus de Lausette", en cuanto a la redondez de sus formas.

Esta riqueza simbólica no la inventamos en occidente, viene más bien de Egipto donde la teocracia impulsó un arte hierático pero plagado de expresiones naturalistas que reflejaban una compleja estructura sacerdotal y mítica.

En la "Estela de Khonsu" podemos apreciar esa jerarquizaron. El dios Horus -cabeza de halcón- es deleitado con la música de un guitarrista. Esta pintura egipcia no distingue el tiempo sagrado del profano y todo ocurre al unísono. Tal vez porque no era un arte propagandístico, más bien era elitista en cuanto que se realizaba en el interior de los templos, de los palacios o de las tumbas.

Hay en el fondo de esa estela una serie de jeroglíficos y destacan arriba los ojos vigilantes de Ra, que a su vez serán también un modelo similar en India con el corazón del dios mono Hanuman y posteriormente en el cristianismo con el Pantocrátor, que todo lo ve y sabe.

Serán los egipcios los que hereden a Occidente, por medio de Creta, Grecia y Roma, la conceptualización de las tríadas divinas. Tal es el caso de Horus-Osiris-Isis, quienes representan a los dioses tutelares de las ciudades.

Toda la iconografía artística egipcia se distingue por su carácter zoomórfico y por profundo simbolismo de sus figuras. Esta situación se presenta con el gato Bubastis, que incluso tenía la ciudad de Bubastis consagrada a su culto y era penado con la muerte sacrificar un animal de estos.

Esta simbología queda patente en una obra que representa a "Mahat" la diosa de la justicia, de la equidad, de la verdad, del orden divino. Mahat es simbolizada con una pluma, porque en el juicio final ante Osiris, el corazón con las acciones humanas debería

ser tan frágil que no desequilibrara el extremo en que se encontraba la pluma de Mahat.

Así ocurre con "Los aretes de Horus" en los que se nota el empleo de plumería, como conceptualización del más allá y de la unión entre lo terrenal y lo celeste.

Como se dijo, los cretenses fueron influenciados por estas creencias egipcias y realizaron un sincretismo particular que transmitieron a occidente por la vía de Grecia y más tarde de Roma.

Al igual que en Egipto, con los Oreus, la serpiente en Creta tendrá gran relevancia. Las diosas de las serpientes señalan una primacía del modelo femenino sobre el masculino, incluso sabemos que Creta era un matriarcado y la serpiente era el símbolo de la regeneración.

La mitología cretense será rica y la recordamos, en particular, por nombres que forman parte de nuestra cultura: Minos, Pasífae, Dédalo, minotauro, Ieseo, Ariadna. Son nombres que evocan uno de los mitos más bellos y complejos de la humanidad.

En las ruinas del Palacio de Cnosos (o Laberinto de Cnosos) se puede apreciar el antiguo esplendor de la vida en la corte cretense. Estos palacios no eran amurallados porque Creta estaba resguardada por su aislamiento y porque era una sociedad bastante pacífica.

Con Grecia la mitología y el arte se dan de la mano y tal vez nunca más vuelven a separarse. Es aquí donde alcanzó una de las mayores cuotas de esplendor.

En la "Hera de Samos" notamos la gran influencia egipcia en el manejo de las formas, estilización, cubierta con la piel de tigre de la Ménades. Hera, como bien explica Hesíodo, forma parte con Zeus de un eje mitológico que dará origen a la mayoría de los dioses que el occidental está acostumbrado a nombrar y conoce, aunque sea por una referencia indirecta.

Un caso similar que podemos asociar con Egipto es la "Nike de Délos", del período arcaico. Esta es una acrotera de un templo. Al igual que Mahat en Egipto, va a tener alas, sin embargo no será un animal como Horus.

Los motivos mitológicos seguirán enriqueciendo el quehacer artístico griego y en "Cadmo y el dragón" observamos cómo éstos se utilizaban incluso para embellecer los adinículos de uso más común; así ocurre con este jarrón en cerámica que era empleado en un rito. Una cratera similar servirá para recrear un momento de la guerra de Troya.

Si bien las representaciones anteriores eran anónimas, el artista llegará a cobrar tanta fama en Grecia que cobrará y firmará sus trabajos para hacer "currículum". Así sucede con "Niké y Viktor", una terracota del período ático que de nuevo retoma el tema de la justicia y de la victoria. Se le atribuye esta obra al pintor Pentesilea, alrededor del 460 a.C.

Pese a todo, hasta el momento las representaciones mitológicas serán consideradas modestas en comparación con una obra trascendental para el arte como fue el Poseidón o Zeus, no se sabe aún a falta de otras piezas. Ya el hieratismo se pierde, se conoce la anatomía y los griegos van en busca de temas con carácter naturalista. Por eso se pondrán ojos de concha de nácar y establecen de paso un cañón de belleza ideal que llega hasta nuestros días.

Precisamente, una de las obras que más expresan esa idea de belleza es el "Auriga de Delfos".

Antes de proseguir vale aclarar que estas obras de arte conjugan no solo los mitos, sino también reflejan las instituciones sacerdotales encargadas de custodiar ese conocimiento. A su vez nos enfrentan a las concepciones sociales imperantes en el momento histórico.

Por ejemplo, "Triptolemo joven" rey de Eleusis representa uno de los ritos iniciáticos con más aceptación y que marcó una gran influencia sobre los filósofos, los políticos, los artistas y todo individuo del siglo V. a.C.

En la "Flagelación de las bacantes", se observan los ritos iniciáticos eleusinos. Esta obra se halla en la Villa de los Misterios de Herculano, puesto que los nobles acostumbraban tomar parte en ellos y en su vida el mito era muy importante. Por ejemplo, el mismo emperador Adriano.

Había sin duda rivalidades entre los diferentes centros de culto, Eleusis dedicado a Demeter y Delfos al dios Apolo. Precisamente el triunfo del símbolo masculino queda patente en este "Apolo Sauroctono", o el "Apolo de la lagartija" en el cual el ideal masculino de la belleza queda conformado, muy diferente por supuesto, al ideal de belleza helenística más centrado en la fortaleza muscular. La lagartija, o salamandra, será el símbolo del fuego y este a su vez del conocimiento.

Otro de los dioses importantes que sirvió de motivo al arte fue el "Hermes de Andros". Este Hermes, hijo de Zeus y Maya será muy diferente al Mercurio de los romanos y poseerá dos símbolos característicos: las sandalias y la cítara, como inventor que fue de la música.

Los artistas se sentirán inspirados por los momentos culminantes de la mitología: la figura de Prometeo,

el rapto de Europa, Hércules y Diomedes, Laocconte y sus hijos devorados por las serpientes, la loba capitolina. Perseo, Apolo y Diana, Meleagro y Atalanta, Circe, el sacrificio de Ifigenia, Orfeo y Eurídice.

En fin, el arte servirá para embellecer palacios, villas, fuentes, grutas, bosquecillos sagrados y aun en la actualidad invade un campo: la literatura.

Escritores comololkien se inspiran en mitos ciertas para construir un mundo mágico y una saga épica en un mundo donde los héroes parecen haber cedido su campo a los tecnócratas.

Sin embargo, mientras haya alguien que crea en los mitos y en la enseñanza que ellos transmitan, continuarán vivos los dioses y estos no abandonarán al hombre.